

Mensaje dos

Cristo: Aquel que es inescrutable

Lectura bíblica: Ef. 3:8

- I. **Cristo es el Hijo eterno y unigénito de Dios, el segundo de la Trinidad Divina—Jn. 1:1-2, 18; Mt. 28:19.**
- II. **Él es el que existe por Sí mismo, existe para siempre y es coherente con el Padre y el Espíritu en la eternidad.**
- III. **Él es, con el Padre y el Espíritu, el único Dios—Jn. 1:1; Ro. 9:5; He. 1:8.**
- IV. **Él es el Creador (v. 10), y todas las cosas fueron creadas por medio de Él (Jn. 1:3; Col. 1:16a), se conservan unidas en Él (v. 17), y serán una herencia para Él como el Heredero (v. 16b; He. 1:2; Ro. 11:34-36).**
- V. **En el tiempo Él se hizo hombre mediante Su encarnación, un Dios-hombre que poseía tanto divinidad y humanidad como Su naturaleza—Jn. 1:1, 14; He. 2:14.**
- VI. **Él es el Primogénito de toda creación—Col. 1:15b.**
- VII. **Él es el resplandor de la gloria de Dios y la impronta de Su sustancia—He. 1:3a.**
- VIII. **Él es la corporificación de Dios—Col. 2:9.**
- IX. **Él es la imagen del Dios invisible—1:15a.**
- X. **Él vivió en Su humanidad en la tierra para expresar a Dios por un periodo de treinta y tres años y medio: Él es Dios manifestado en la carne—1 Ti. 3:16.**
- XI. **Él es el Testigo fiel de Dios—Ap. 1:5.**
- XII. **Él es el tabernáculo de Dios como la morada móvil de Dios entre los hombres—Jn. 1:14.**
- XIII. **Él es el templo de Dios como la morada establecida de Dios en la tierra—2:19-21.**
- XIV. **Él es la luz del mundo—8:12.**
- XV. **Él experimentó una muerte todo-inclusiva mediante la cual crucificó a Satanás, la serpiente antigua (3:14; He. 2:14), el pecado (Ro. 8:3; Jn. 1:29), el mundo (12:31), el hombre caído junto con su carne (Ro. 6:6; Gá. 2:20), la vieja creación (representada por el viejo hombre caído), y la ley junto con sus ordenanzas (Ro. 10:4; Col. 2:14; Ef. 2:15) para cumplir la redención eterna de Dios (He. 9:12), y liberó Su vida divina de la cáscara de Su humanidad a fin de impartirla en Sus creyentes (Jn. 12:24; 3:15).**
- XVI. **Él resucitó de entre los muertos (Mt. 28:6-7; 1 Co. 15:45) y, por medio de Su resurrección, Él en Su humanidad fue designado Hijo primogénito de Dios (Ro. 1:4; 8:29; Hch. 13:33), fue hecho el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45), y**

regeneró con Su vida de resurrección a todos los que Dios había escogido antes de la fundación del mundo (1 P. 1:2-3; Ef. 1:4).

XVII. Él ascendió a los cielos, y en Su ascensión fue coronado y entronizado para ser:

- A. El Señor de todos los hombres y de todas las cosas, a fin de regir en todo el universo—Hch. 10:36.
- B. Cristo —el Ungido de Dios—, para cumplir la economía de Dios—2:36.
- C. El Soberano de los reyes de la tierra (Ap. 1:5), a fin de disponer la situación mundial y el entorno de los escogidos de Dios para que ellos sean salvos por Él como el Salvador que ha de ser recibido por todos Sus creyentes como su todo—Hch. 5:31.
- D. La Cabeza de la iglesia, a fin de cuidar de la iglesia como Su Cuerpo—Ef. 1:22-23; 5:29-30.
- E. El Paraceto que está en los cielos ante Dios, a fin de ocuparse de todos los casos y necesidades de Sus miembros (1 Jn. 2:1), y Aquel que es hecho real por Su Espíritu como el Paraceto que está en Sus miembros (Jn. 14:16-20).
- F. El Ministro celestial que ministra el cielo a Sus creyentes a fin de hacerlos ciudadanos celestiales—He. 8:2; Fil. 3:20.
- G. El gran Sumo Sacerdote que está en los cielos, a fin de encargarse de las necesidades de Sus creyentes, interceder por ellos y salvarlos por completo—He. 4:14-15; 7:25-27.
- H. El Mediador del nuevo pacto —que Él legó a Sus creyentes por medio de Su muerte— a fin de ejecutarlo—8:6; 9:15.
- I. El fiador del mejor pacto, a fin de ser la garantía del mismo—7:22.

XVIII. Él es el Pastor del rebaño de Dios, la puerta que les permite salir del judaísmo, y el pasto del cual pueden alimentarse—Jn. 10:11, 14, 16, 9.

XIX. Él es la resurrección, la vida, el camino y la realidad—11:25; 14:6.

XX. Él es el Novio que tiene la novia—3:29a.

XXI. Él es poder de Dios y sabiduría para Sus creyentes de parte de Dios: justicia, santificación y redención—1 Co. 1:24, 30.

XXII. Él es la Pascua para que los creyentes puedan pasar por el juicio de Dios—5:7.

XXIII. Él es el alimento espiritual y la roca espiritual de la cual fluye el agua viva para el pueblo de Dios—10:3-4; Jn. 6:35; 4:10, 14.

XXIV. Él es el Cuerpo (1 Co. 12:12) y todos los miembros del Cuerpo, el nuevo hombre (Col. 3:10-11).

XXV. Él es las primicias, el segundo hombre y el postrer Adán—1 Co. 15:20, 23, 47, 45.

XXVI. Él es el Primogénito de entre los muertos, a fin de ser la Cabeza del Cuerpo—Col. 1:18.

XXVII. Él es la porción que Dios asignó a los santos—v. 12.

- XXVIII. Él es el cuerpo (la realidad) de todas las cosas positivas para el pueblo de Dios—2:16-17.**
- XXIX. Él es la vida de Sus creyentes y Aquel a quien viven y magnifican—3:4; Fil. 1:20-21.**
- XXX. Él es el Cordero que efectúa la redención de Dios, y el León que pelea por el reino de Dios—Ap. 5:5-6.**
- XXXI. Él es Aquel que abre los sellos de los secretos de esta era—v. 5.**
- XXXII. Él es la esperanza de gloria de los creyentes—Col. 1:27.**
- XXXIII. Él es la estrella de la mañana que aparecerá a Sus vencedores antes de regresar a la tierra—Ap. 2:28.**
- XXXIV. Él es el Sol de justicia que trae sanidad en Sus alas y que se aparecerá al mundo—Mal. 4:2.**
- XXXV. Las riquezas que Él imparte en Sus santos son inescrutables—Ef. 3:8.**
- XXXVI. Él es el Salvador que regresará para:**
- A. Transfigurar a Sus creyentes—Fil. 3:21.
 - B. Juzgar a Sus creyentes para discernir quiénes deben recibir el galardón del reino y el disfrute del mismo durante mil años, y quiénes deben ser disciplinados en la era del reino, perdiendo así el galardón del reino—2 Co. 5:10.
 - C. Casarse con Sus vencedores, quienes serán Su novia en la era del milenio—Ap. 19:7.
 - D. Vencer al anticristo y sus ejércitos—vs. 19-21.
 - E. Ser recibido por el remanente de los judíos—Zac. 12:10; Ro. 11:26.
 - F. Juzgar a las naciones, a los vivos (Hch. 10:42), desde Su trono de gloria (Mt. 25:31).
- XXXVII. Él será el Rey que regirá la tierra con Sus vencedores—Ap. 20:4, 6.**
- XXXVIII. Él juzgará a todos los muertos (Hch. 10:42) desde Su gran trono blanco (Ap. 20:11-12).**
- XXXIX. En la Nueva Jerusalén (21:1—22:5) Él será:**
- A. El Marido de los redimidos de Dios, quienes serán Su esposa en la eternidad—21:2.
 - B. El templo junto con Dios—v. 22.
 - C. La lámpara con Dios como la luz en Él—v. 23.
 - D. El Dios-Cordero que está en el trono para regir el cielo nuevo y la tierra nueva—22:1.
 - E. El árbol de la vida que nutre a toda la Nueva Jerusalén—v. 2.